

JUZGADO NOVENO DE FAMILIA DE BOGOTÁ D. C.

Bogotá D. C., 29 de septiembre de 2020

Proceso: Divorcio

Radicado: 2019-0093

Descontados los presupuestos procesales y no observándose causal de nulidad que pueda invalidar lo actuado procede el despacho a dictar la sentencia que corresponda de conformidad con lo preceptuado en el numeral 2 del artículo 278 del C. G. del P.

1. El señor MAURICIO PARADA MESA convocó a juicio a su cónyuge DORIS SOLANGE GONZALEZ COLMENARES, para que a través de proceso verbal y con su citación se decrete el Divorcio del matrimonio católico por ellos celebrado el día 30 de noviembre de 2002, en la Parroquia del Santísimo Sacramento de la ciudad de Bogotá inscrito en la Registraduría de Puente Aranda de Bogotá.

2. Como hecho relevantes para su accionar se destacan que: dentro de la unión matrimonial procrearon a DANIEL PARADA GONZALEZ, de 15 años de edad en etapa escolar, respecto del cual los progenitores suscribieron acuerdo conciliatorio el 2 de mayo de 2017 ante el I.C.B.F. Centro Zonal Suba correspondiente a la fijación de cuota alimentaria, custodia, tenencia, cuidado personal y régimen de visitas.

3. Manifiesta el demandante que desde el 30 de noviembre de 2014 no convive con la demandada, habiendo transcurrido más de 48 meses de encontrarse separados de hecho, sin que durante ese tiempo haya sido posible la reanudación de la vida en común entre las partes, lo que configura la causal señalada en el art.154, numeral 8 del C.C., modificado por el art. 6 de la Ley 25 de 1992.

4. Así mismo, manifiesta que la sociedad conyugal de los esposos fue liquidada por mutuo acuerdo como consta en la Escritura Pública No. 4526 de la Notaría 40 de Bogotá de fecha 25 de octubre de 2017.

CONSIDERACIONES

Se encuentran reunidos los presupuestos procesales para decidir de fondo el presente asunto.

La prueba de la relación legal que une a las partes en conflicto está dada por la copia autentica del registro civil del matrimonio aportado con la demanda, documento expedido por la autoridad facultada para ello y que da cuenta del matrimonio católico celebrado entre MAURICIO PARADA MESA y DORIS SOLANGE GONZALEZ COLMENARES, en la fecha, lugar y ritualidad consignadas en los antecedentes fácticos de este proveído.

Efectuando una síntesis de los antecedentes de la causa que nos ocupa tenemos que la parte actora aduce como causal para deprecar el divorcio de matrimonio civil, las contenidas en los numerales 8° *“La separación de cuerpos, judicial o de hecho, que haya perdurado por más de dos (2) años”* del art 154 del Código Civil.

Como punto de partida importantes es precisar que el matrimonio es una institución jurídica y constituye la fuente de las obligaciones y derechos recíprocos entre los cónyuges, asociados todos al cumplimiento de los fines del matrimonio, expresamente consagrados en el artículo 113 del Código Civil, como son el vivir juntos, de procrear y de auxiliarse mutuamente.

Además, como fuente de la familia, conlleva innumerables y complejos efectos, como son, origina de una parte el parentesco y la afinidad y de otra; en lo que tiene que ver con las relaciones de los cónyuges crea derechos y deberes recíprocos comunes a los dos, en virtud de la naturaleza y objetivo del mismo, tanto personales como patrimoniales.

Sin embargo, cuando uno de los fines del matrimonio no se cumple o son rotas las reglas de conducta que deben guardar los casados, en virtud del comportamiento de los cónyuges, el legislador permite la separación de cuerpos, de bienes, el divorcio

o cesación de efectos civiles del matrimonio religioso, con fundamento en las causales taxativamente consagradas en el artículo 154 del Código Civil, modificado por la Ley 1ª de 1976, hoy artículo 6º de la Ley 25 de 1992.

La obligación de convivir, significa compartir la vida en las circunstancias particulares de cada pareja, compartir la intimidad, formar una familia, ayudarse mutuamente, protegerse, y servir de apoyo moral y afectivo ante las diferentes circunstancias de la vida, dirigir conjuntamente el hogar y cumplir los deberes de fidelidad y ayuda mutua a que aluden los artículos 176 a 178 del Código Civil.

El aquí demandante fue claro en afirmar que desde el 30 de noviembre de 2014 no convive con la demandada, sin mediar reconciliación entre ellos.

Como ya quedó referenciado en los antecedentes de este fallo DORIS SOLANGE GONZALEZ COLMENARES, fue vinculada legalmente al proceso, sin que se advierta que dentro del término otorgado por la ley para que contestara la demanda, hubiera hecho uso de este derecho.

De conformidad con el artículo 97 del C.G. del P., *la falta de contestación de la demanda o de pronunciamiento expreso sobre los hechos y pretensiones de ella, o las afirmaciones o negaciones contrarias a la realidad, harán presumir ciertos los hechos susceptibles de confesión contenidos en la demanda, salvo que la ley le atribuya otro efecto*, que para el caso no es otro que la afirmación dada por el demandante en el sentido que desde el 30 de noviembre de 2014, se encuentran separados de cuerpos, sin que exista reconciliación entre ellos.

Cabe destacar que la confesión cobra relevancia en la medida que no sea desvirtuada con otros medios probatorios, para el caso es claro que la señora DORIS SOLANGE GONZALEZ COLMENARES enterada de las pretensiones de su cónyuge de divorciarse, aduciendo para ello la separación física por la de más de dos años, guardó silencio, no hizo reproche alguno a esta manifestaciones, no ejercitó acción alguna como contestar la demanda, proponer excepciones, infirmar los hechos expuestos por su contra parte etc., siendo su responsabilidad así hacerlo si lo manifestado en la demanda está alejado de la realidad que vive la pareja, pues esta confesión dada como consecuencia de la falta de contestación de la demanda admite prueba en contrario, como fuera expresado por la Corte Constitucional al estudiar la exequibilidad del artículo 210 del C. de P.C.^[1], jurisprudencia totalmente aplicable a

este caso, oportunidad en donde explico que “La confesión ficta o presunta es una presunción legal que admite prueba en contrario^[2] (presunción legal en sentido estricto, “iuris tantum”), por lo que guarda una relación inmediata con las reglas que gobiernan el peso de la prueba en el correspondiente proceso civil, lo que quiere decir que cuando se presenta, (...)...la parte a quién beneficia se libera de la carga que entraña la demostración del hecho presumido, siempre en el entendido que su finalidad no es otra distinta a imprimirle seguridad a situaciones que con justicia y fundamento pueden suponerse existentes, pero sin que de manera tajante quede excluida la posibilidad de probar con variable amplitud contra ese hecho a cuya certeza se llega mediante la presunción.”^[3]

En relación con la causal en estudio, encuentra este despacho, que con la confesión dada se ha demostrado que los cónyuges se encuentran separados de hecho por más de dos (2) años, afirmación está que no fue infirmada por la demandada, en consecuencia el juzgado concluye que efectivamente la causal presentada como constitutiva del divorcio esta configurada, siendo procedente decretar la cesación de los efectos civiles del matrimonio católico, con fundamento en el numeral 8º del artículo 6º de la Ley 25 de 1992.

Atendiendo a lo anterior, es del caso acceder a lo pretendido, decretando la CESACION DE LOS EFECTOS CIVILES DEL MATRIMONIO CATOLICO celebrado entre los señores MAURICIO PARADA MESA y DORIS SOLANGE GONZALEZ COLMENARES el día 30 de noviembre de 2002.

No se adopta decisión frente a la sociedad conyugal por encontrarse debidamente disuelta y liquidada por Escritura Pública No. 4526 de fecha 25 de octubre de 2017 de la Notaría 40 de Bogotá.

Tampoco se hará pronunciamiento frente a las obligaciones para con el menor hijo del matrimonio, por estar reguladas de conformidad con el acuerdo conciliatorio suscrito por los progenitores el 2 de mayo de 2017 ante el I.C.B.F. Centro Zonal Suba, en tal virtud si el padre considera necesaria la modificación del referido acuerdo, deberá hacerlo en proceso independiente.

Se ordenará la inscripción de la sentencia en los folios respectivos del estado civil de los consortes acorde con las previsiones del decreto 1260 de 1970, para lo cual se oficiará lo pertinente.

No se condenará en costas a la parte demandada por no existir oposición a las pretensiones de la demanda.

En mérito de lo expuesto, el Juzgado Noveno de Familia de Bogotá, administrando justicia en nombre de la República de Colombia y por autoridad de la ley,

RESUELVE:

PRIMERO: Decretar la cesación de efectos civiles del matrimonio católico celebrado por MAURICIO PARADA MESA y DORIS SOLANGE GONZALEZ COLMENARES el día 30 de noviembre de 2002, en la Parroquia del Santísimo Sacramento de la ciudad de Bogotá.

SEGUNDO: No se adopta decisión frente a la sociedad conyugal por encontrarse disuelta y liquidada por Escritura Pública No. 4526 de fecha 25 de octubre de 2017 de la Notaría 40 de Bogotá.

TERCERO: Tampoco se efectúa pronunciamiento respecto de las obligaciones y derechos para con el menor hijo del matrimonio, por estar reguladas de conformidad con el acuerdo conciliatorio suscrito por los progenitores el 2 de mayo de 2017 ante el I.C.B.F. Centro Zonal Suba.

CUARTO: Líbrese comunicación a la Notaría o Registraduría correspondiente adjuntando copia de esta sentencia para su inscripción en el registro civil de matrimonio de los cónyuges y sus respectivos registros de nacimiento. **OFÍCIESE.**

QUINTO: Sin costas por no haber oposición a la demanda.

NOTIFIQUESE,

A handwritten signature in black ink, consisting of several overlapping loops and strokes, identifying the signatory as Cesar Enrique Osorio Ortiz.

CESAR ENRIQUE OSORIO ORTIZ

JUEZ

ER

JUZGADO NOVENO (9) DE FAMILIA DE ORALIDAD

BOGOTA D.C.

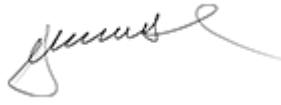
NOTIFICACIÓN POR ESTADO

SECRETARIA

Bogotá D.C 30-09-2020 (artículo 295 del C.G.P.)

El auto anterior queda notificado a las partes por anotación

en el ESTADO 65



Secretario:

TOMAS OLAYA GONZÁLEZ

[\[1\]](#) sentencia C-622 de 1998

[\[2\]](#) “...es una simple interpretación o una explicación de los hechos que desaparece cuando se llega a demostrar que los hechos mismos no existen...”

[\[3\]](#) Corte Suprema de Justicia, Sala de Casación Civil, Sentencia de 16 de febrero de 1994.